LAS VICTIMAS DEL COMBATE DEL UVERO

La guerra civil no respeta fueros ni jerarquías, cobrando su tributo de vidas lo mismo a los militares que a los civiles. He aquí la prueba dolorosa. Son los soldados muertos o heridos en el encuentro librado, la semana pasada, en el Uvero entre una compañía del Ejército y los insurrectos del Movimiento 26 de Julio, que acaudilla Fidel Castro.

Fotos de BARCALA, CARLOS y GUILLERMO MORALES y TORRES.

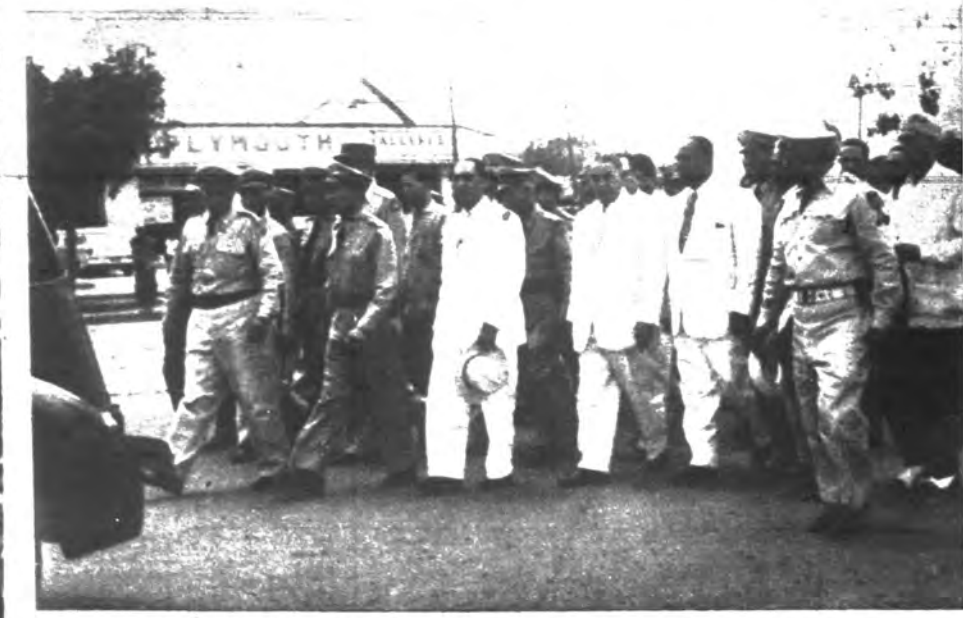
También a los familiares de los soldados alcanzaba los efectos de la contienda. La caída de uno de los suyos pone lágrimas de dolor en estas dos mujeres santiagueras.

Los féretros se alinean simétricamente. Un soldado monta guardia, mientras una mujer solloza sobre el ataúd que guarda al familiar querido. La escena en el Club de Oficiales del cuartel Moncada.

En el Club de Oficiales del regimiento Maceo, un grupo de familiares llora frente a lo irremediable. Son víctimas inocentes de una sangrienta pugna civil.

Aspecto parcial de una sala del hospital en que se encuentran los militares heridos en el combate del Uvero con las fuerzas insurgentes de Fidel Castro. Son hombres que han vivido la amarga experiencia de la guerra.

Los que fueron sus compañeros cargan el féretro envuelto en la enseña nacional para depositarlo en el "jeep" militar que lo conducirá hasta el cementerio. Un grupo de civiles contempla la escena.



Camino de Santa Ifigenia. A partir del 10 de marzo de 1952, el pueblo santiaguero ha tenido que recorrer la senda con harta frecuencia para acompañar a sus muertos, civiles y militares.

Ha llegado la hora de despedir a los que murieron en el Uvero. El general Rodríguez Avila y los coroneles Docampo y Salas Cañizares con sus ayudantes saludan militarmente ante los féretros.

El jefe del Ejército, general Francisco Tabernilla, visita a los militares heridos en el encuentro del Uvero. El sargento Juan del Rizo relata las peripecias de la batalla librada con las fuerzas de Fidel Castro.